

NUEVAS INVESTIGACIONES SOBRE EL TEATRO ROMANO DE MÁLAGA

Pedro Rodríguez Oliva
Universidad de Málaga

Avanzada la década de los cuarenta se construyó en Málaga, al comienzo de la calle Alcazabilla y al borde mismo de la Alcazaba musulmana, un magnífico edificio de Archivos, Bibliotecas y Museos, cuyo proyecto se debía al arquitecto Luis Moya Blanco¹. Terminada la construcción y, cuando en el mes de junio de 1951, frente a su entrada principal, se procedía a la explanación del terreno para realizar unos jardines diseñados por el arquitecto Enrique Atencia, aparecieron restos de una construcción de sillares con una bóveda que, en un primer momento, se creyó era una de las puertas de la ciudad antigua², aunque, poco después, pudo comprobarse se trataba del *aditus maximus* a la derecha de la *scaena* del que ya ahora era posible clasificar, por la aparición de parte de su *cauea*, como teatro romano de Málaga³.

Los primeros trabajos de excavación, que dirigió el comisario local de Excavaciones Arqueológicas, Don Juan Temboury, localizaron las gradas bajas de la *cauea*, parte de la *orchestra* y los inicios del *proscenium*, sorprendiendo a los excavadores la «*monumentalidad y... riqueza decorativa (que) es excepcional, con mármoles españoles, italianos, africanos e incluso pórfido de Egipto*» de este teatro, que consideraron «*obra monumental, de grandes sillares, que por la*

sillerta a la rústica parecería indicar más o menos una fecha augustea»⁴.

Nada más producirse el hallazgo comenzó la polémica, que dura hasta hoy⁵, sobre la necesidad de deruir la Casa de la Cultura, que se construyó justo encima del edificio romano, para la recuperación total de aquél. A poco de su descubrimiento, Martínez Santa-Olalla, entonces Comisario Nacional de Excavaciones Arqueológicas, escribía: «*Las excavaciones prosiguen, y pronto será posible ofrecer a la admiración de propios y extraños, completo, tan singular monumento, que sufrió ya alguna destrucción de su escena hace una docena de años, con motivo de cimentarse el llamado Palacio de Archivos, Bibliotecas y Museos, que cubre una gran parte del monumento romano y que deberá desaparecer para la excavación total, urbanización y puesta en valor de dicho monumento*»⁶.

Aquellos primeros trabajos arqueológicos en el teatro malacitano fueron paralizados en 1952, coincidiendo con la incoación de expediente para su declaración como monumento histórico-artístico. Seis años después, se reanudaron las excavaciones, costeadas por el Servicio de Ciudades de Interés Artístico de la Dirección General de Arquitectura y con la colaboración económica del Ayuntamiento de Málaga. Como señalaba M. Casamar, fueron aquellos «*trabajos de*

1 R. CAMACHO MARTÍNEZ-M. MORENTE DEL MONTE, «El edificio de Archivos, Bibliotecas y Museo, Casa de la Cultura de Málaga», *Boletín de Arte*, 10, Málaga, 1989, 329 ss.

2 *Diario Sur*, Málaga, 14-6-1951; M^a.V., CAMPOS ROJAS, «El teatro romano de Málaga», *Jábega*, 11, 1975, 36 ss.

3 F. BAGUENAS, «Teatro romano descubierto en Málaga», *Diario Ideal*, Granada, 26-8-1951; J. A. RANDO, en *Diario Sur*, 2 y 6-9-1951.

4 «Málaga», *Notic.Arq.Hisp.*, 1 (1952), 1953, 157 s., láms. L-LV; H. SICHTERMANN-W. FUCHS, A.A., 1954, 389 s.

5 Vid., los artículos de prensa citados en R. CAMACHO MARTÍNEZ-M. MORENTE DEL MONTE, «El edificio de Archivos, Bibliotecas y Museo...», cit. supra.

6 J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, «El teatro romano de Málaga», *Estudios Clásicos*, I-4, 1951, 218.



FIGURA 1. Descubrimiento del teatro de Málaga.

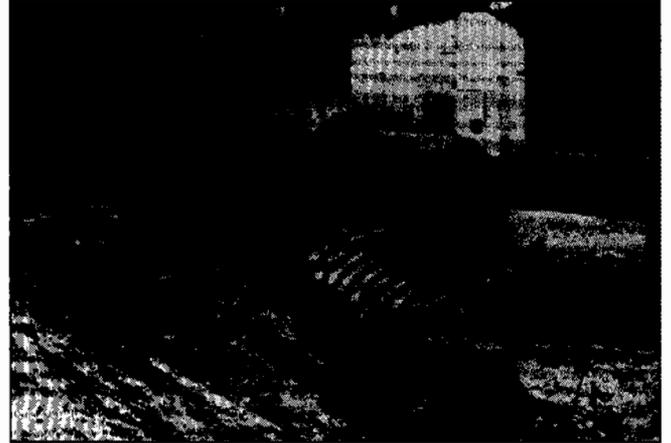


FIGURA 2. Primeras excavaciones en el teatro romano.

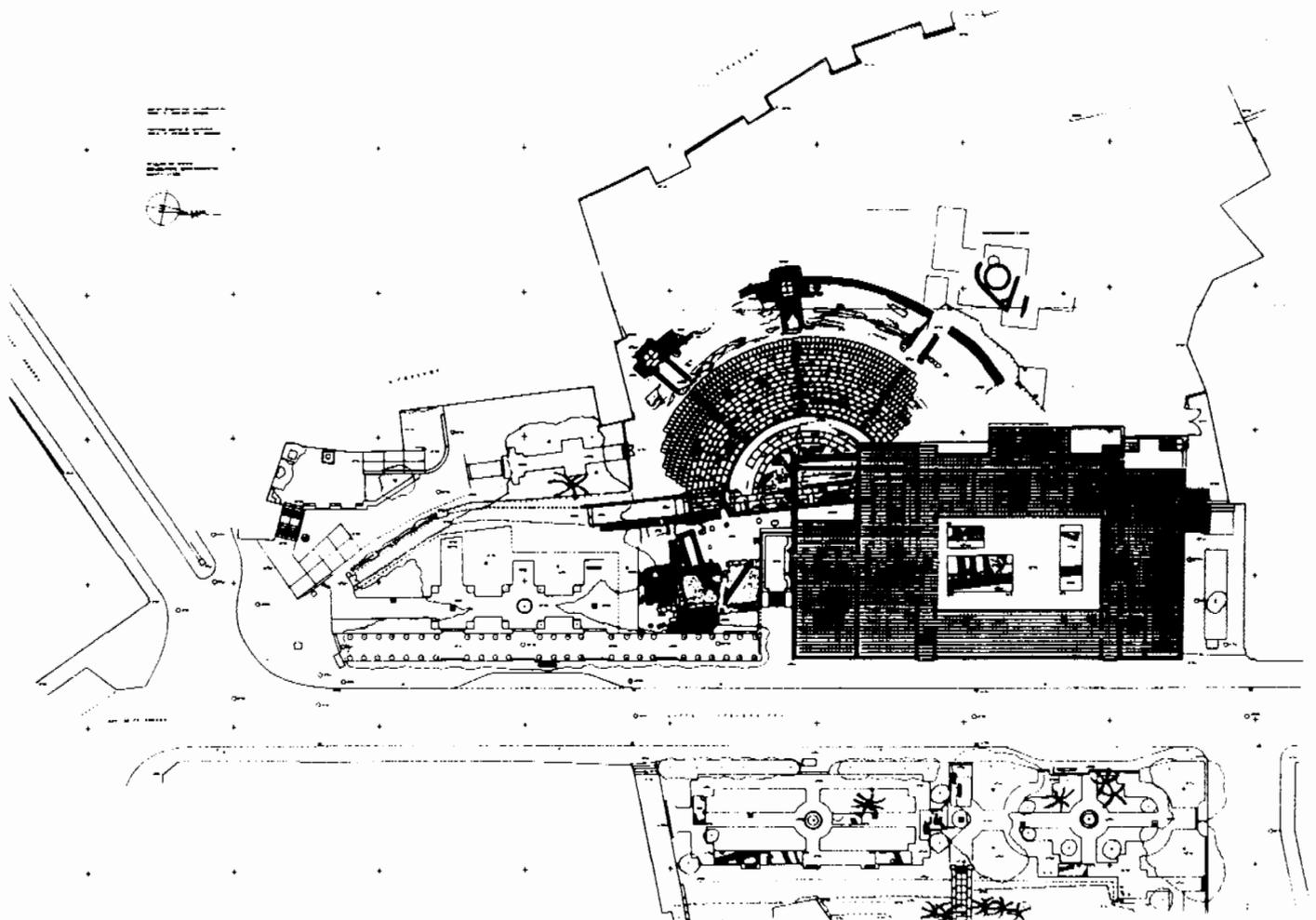


FIGURA 3. Emplazamiento del teatro romano de Málaga con indicación de las zonas excavadas en él y en los jardines de Ibn Gabirol.

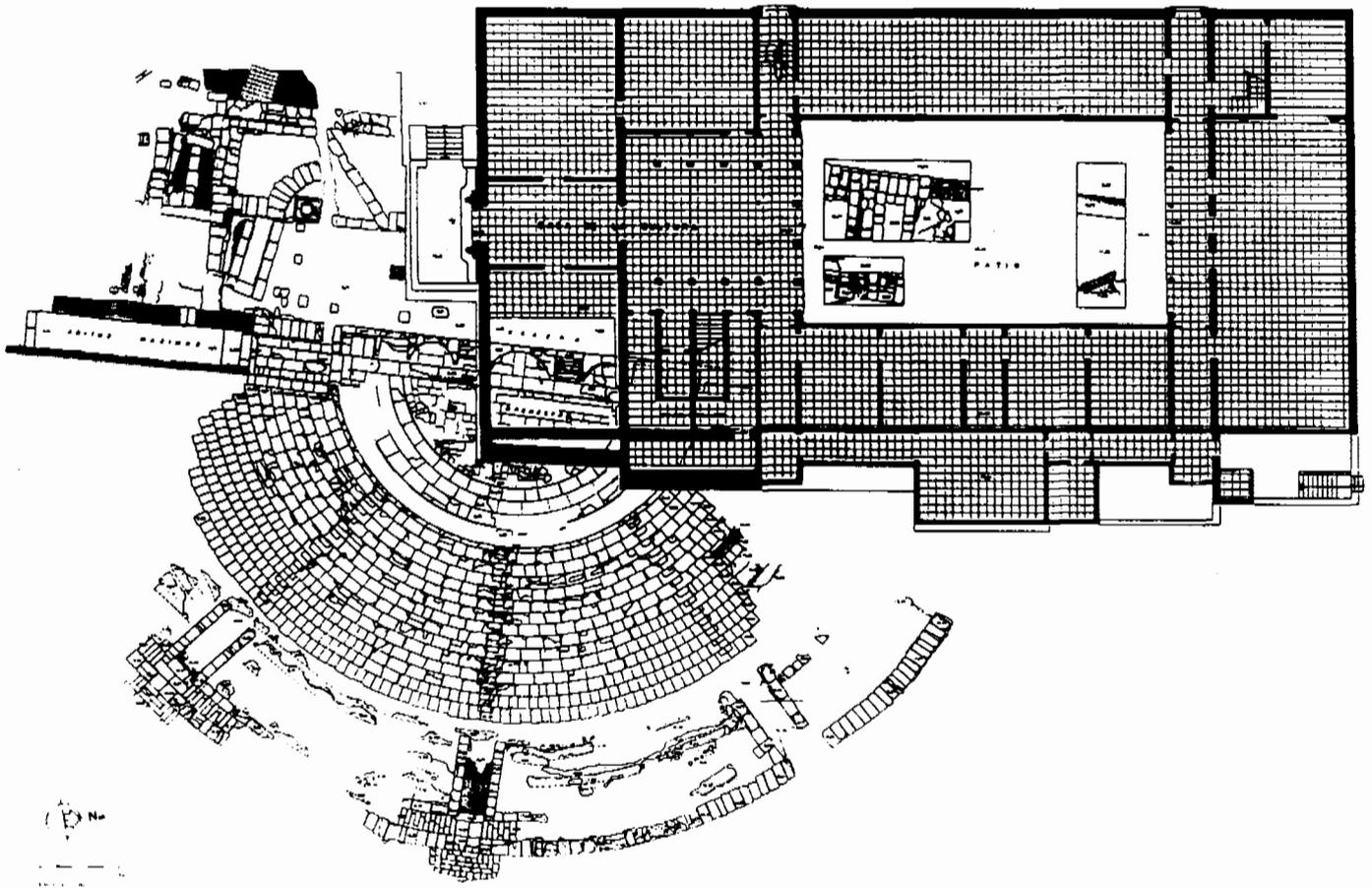


FIGURA 4. La Casa de la Cultura sobre el teatro.

exploración, no de excavación sistemática» destinados, fundamentalmente, a «la exhumación, consolidación y restauración parcial del monumento»⁷, aunque supusieron, por el enorme vaciado de tierras que conllevaron, un desastre arqueológico que borró numerosos datos que hoy nos serían preciosos, especialmente para saber con exactitud el momento en que el edificio de espectáculos dejó de tener un uso propio y público⁸. Del volumen de estas remociones da idea la descripción que de ellas hace el que fuera, por aquellos días, director del Museo Arqueológico de Málaga: «Se comenzó... por un vaciado de tierras a gran escala y en un tiempo relativamente corto... desde el mismo pie de muralla de la Alcazaba hasta llegar a la roca viva, en toda la zona que se suponía que podría producir arrastres sobre el teatro por descubrir. Así se levantaron niveles de hasta cinco y seis

metros descendiendo por la ladera de la colina, y se transportaron tierras con una cubicación de unos 60.000 m³ a lo largo del año 59. A comienzos del 60 se había llegado al nivel de los vomitorios y de la calle exterior, excavada en buena parte en la roca... y en los primeros meses se descubrió la casi totalidad de la cavea, excepto la parte que oculta el nuevo edificio de la Casa de la Cultura; en septiembre estaba ya descubierta la orchestra»⁹. Liberada, pues, la parte del teatro que quedaba al exterior de la casa de la Cultura, se procedió, según proyecto de Pons Sorolla, a la consolidación y reconstrucción de la cavea con «piedra distinta en calidad y módulo de sillar que queda separado de la obra vieja por una línea de ladrillo... siempre en la medida que los datos son claros, precisos y seguros»¹⁰.

El desescombro realizado con motivo de esos trabajos de restauración, puso en evidencia el tremendo impacto que suponían sobre las ruinas del teatro, las cimentaciones del

7 M. CASAMAR, «Actividades arqueológicas en la Provincia de Málaga», VII CAN, Barcelona, 1961, Zaragoza, 1962, 77.

8 A. BALIL, «Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III de J.C.», Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, IX, 1957, 137.

9 M. CASAMAR PÉREZ, *El Teatro Romano y la Alcazaba*, Málaga, 1963, 4.

10 M. CASAMAR PÉREZ, *o.c.*, 4.

moderno edificio; además, como, desde los primeros trabajos, se conocían las palabras iniciales de una gran inscripción latina que formaba el pavimento delante del **proscenium** y que corría bajo la cimentación de la Casa de la Cultura, con el fin de poder completar la lectura del epígrafe, se procedió, en el otoño de ese año, a efectuar un túnel entibado bajo el moderno edificio, lo que, por desgracia, no produjo resultados positivos, ya que la inscripción estaba por allí perdida como, igualmente, han demostrado nuestras actuales excavaciones en el mismo lugar¹¹.

Según ya se ha indicado, no existió control arqueológico de estos trabajos a pesar de que fueron muchos los materiales prerromanos, romanos y medievales allí aparecidos¹². Ni siquiera existe informe alguno de estas importantes labores, por lo que resultan de capital importancia las referencias que, en su día, editara Casamar y ampliara, más tarde, R. Puertas Tricas¹³.

Hasta la publicación del trabajo de Puertas, que incluyó una planimetría nueva del monumento¹⁴, sólo se contaba con la planta, muy meritoria para lo que del teatro se conocía en ese momento, y que, destinada a la restauración del mismo, levantó el arquitecto Pons Sorolla, plano que se difundió gracias a su reproducción en la publicación de Casamar¹⁵. Las hipótesis que aquella planta aventuraban para la desconocida **scaena** del teatro, han creado, hasta hoy, una teoría de elucidaciones sin excesivos fundamentos¹⁶, por la falta de conocimiento directo que de esa parte del monumento se tenía.

Tras la restauración hecha por la Dirección General de Arquitectura, el teatro entró en una etapa de abandono, aun-

que, anualmente, en temporada veraniega, era escenario de representaciones teatrales por parte de una conocida escuela malagueña de arte dramático, sin que ello contribuyera, más que en los escasos días que duraban las representaciones, a la falta de atención en que ha estado sumido este monumento. Debe hacerse notar, sin embargo, que los materiales cerámicos de las excavaciones que habían pasado al Museo de la Alcazaba, fueron estudiados con todo rigor desde principios de los años setenta¹⁷. A poco de esas primeras publicaciones, se hicieron unos sondeos, por un equipo dirigido por B.S.J. Isserlin, destinados a confirmar la existencia, bajo el teatro, de niveles de ocupación anteriores a la época romana¹⁸ en aquella zona de la ciudad que ocupó, por este lado, el pie del cerro de la Alcazaba¹⁹. En la década de los ochenta, el lugar ha sido escenario de nuevas excavaciones destinadas al mismo fin²⁰. Estas varias intervenciones, han conseguido demostrar sobradamente la importancia de la ocupación púnica de esta ladera, habiendo ofrecido una discutible secuencia estratigráfica y piezas excelentes²¹, aunque han sido causa, paradójicamente, del enmascaramiento de algunas estructuras romanas que ya estaban al descubierto, al verter sobre ellas las tierras extraídas de los sondeos.

Esta era a simples rasgos la situación de la investigación sobre este edificio de espectáculo, cuando, en 1989, la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía nos encargó realizar unas excavaciones con el fin principal de valorar arqueológicamente el monumento y, sobre todo, de averiguar el estado de conservación de la parte que aún permanecía oculta bajo la Casa de la Cultura, antes del previsto derribo de la misma para la

11 M. GÓMEZ MORENO, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, I, 1952, 352 ss.; M. CASAMAR PÉREZ, *o.c.*, 4 s.; *Hisp. Ant. Epigr.*, 17-20, nº 2249

12 A. GARCÍA BELLIDO, «Novedades arqueológicas en la provincia de Málaga», *AEspA*, XXXVI, 1963, 183 ss.; P. RODRÍGUEZ OLIVA, «Un ara romana de Málaga», *Jábega*, 15, 1976, 77 ss.; L. BAENA DEL ALCAZAR, *Catálogo de las esculturas romanas del Museo de Málaga*, Málaga, 1984, nº 12-13; E. SERRANO RAMOS-R. ATENCIA PÁEZ, *Inscripciones latinas del Museo de Málaga*, Madrid, 1981, nº 43, láms. LVIII-LIX.

13 M. CASAMAR PÉREZ, *cit. supra*; R. PUERTAS TRICAS, «El teatro romano de Málaga», *Actas del Simposio «El Teatro en la Hispania Romana»*, Badajoz, 1982, 203 ss., quién se hace eco del valioso testimonio oral del que fuera restaurador de la Alcazaba y Museo de Málaga, don José Molina Gualda (+), testigo presencial de aquellas labores de restauración del teatro y a cuyo gran celo profesional se debe la recuperación, entonces, de la mayoría de las piezas que ingresaron en el Museo Arqueológico Provincial.

14 El plano de Puertas tiene la ventaja, entre otras, de colocar al teatro en su ambiente en la ladera de la Alcazaba. En esta planta, las partes situadas bajo la Casa de Cultura, señaladas con trazos discontinuos, mantienen la interpretación que, en su día, hiciera Pons Sorolla, como la discutible curva de la frons scenae y la casi seguramente cierta ubicación, perfectamente simétrica y central, de la *aula regia*. Cfr. R. PUERTAS TRICAS, *o.c.*, 205 s.

15 M. CASAMAR PÉREZ, *El teatro romano...*, 6.

16 Tal es el caso de la maqueta que se hizo basada en este plano y su derivación en M. F. GONZÁLEZ HURTADO DE MENDOZA- M. MARTÍN DE LA TORRE, *Historia y reconstrucción del teatro romano de Málaga*, Málaga, 1983, 63 ss.

17 SERRANO RAMOS, E., *La terra sigillata del teatro romano de Málaga*, Málaga, 1970; ID., «Novedades en la *terra sigillata clara*» del Teatro Romano de Málaga» *XI CAN. (Mérida, 1968)*, Zaragoza, 1970, 737 ss.; ID., «Cerámica estampada: Nuevas aportaciones», *XIV CAN (Vitoria, 1975)*, Zaragoza, 1977, 993 ss.; ID., «Sigillatas africanas del Teatro Romano de Málaga», *Estudios dedicados al Prof. Dr. Alberto Balil in memoriam*, Málaga, 1994, e.p.

18 J. B. ISSERLIN-J.M. MUÑOZ GAMBERO- J. LECLANT, «Excavaciones Arqueológicas en Málaga 1974», *Jábega*, 12, 1975, 25 ss.; ISSERLING, B.S.J., «Preliminary note on archaeological trial excavations undertaken at Málaga», *Actes du deuxième Congrès International d'Etudes des Cultures de la Méditerranée Occidentale*, I. Argel, 1978, 43 ss.; ISSERLING, B.S.J., «Report on archaeological trial excavations undertaken at Málaga», *Actas II Congreso internacional de Estudios sobre las Culturas del Mediterráneo Occidental*, Barcelona, 1978, 65 ss.

19 P. RODRÍGUEZ OLIVA, «Málaga ciudad romana», *Symposion de ciudades augusteas*, II, Zaragoza, 1976, 53 ss.

20 J. M. J. GRAN AYMERICH, «Málaga, fenicia y púnica», *Aula Orientalis*, 3, 1985, 127 ss.; J.M.J. GRAN AYMERICH et alii, *Malaga phénicienne et punique*, Paris, 1991.

21 J. M. J. GRAN AYMERICH, «Málaga, ville phénicienne», *Archéologia*, 179, 1983, 34 ss.; ID., «Trouvailles puniques à Malaga (Espagne)», *Semitica*, XXXV, 1985, 51 ss.; ID., «Málaga romana. Excavación en el área del Teatro romano», *Revista de Arqueología*, 31, 1983, 58 ss.; M. SZNYCER, «Trois graffites puniques et néopuniques de Mlaga», *Semitica*, XXXV, 1985, 57 ss.



FIGURA 5. Vista de la cavea del teatro de Málaga.

recuperación integral del teatro²². Con este fin se han hecho dos campañas de excavaciones. La primera se desarrolló entre junio-agosto de 1989²³. La segunda, se ha llevado a efecto en los meses de octubre y noviembre de 1991²⁴.

Los trabajos de 1989 exigieron una profunda labor de limpieza encaminada a poner de nuevo al descubierto estructuras recientemente soterradas, como era el caso de las que habían sido cubiertas por tareas modernas de acondicionamiento del conjunto o vallado o jardinería de alguna de sus partes e, incluso, las que en la zona descubierta de la *scaena*,

22 El equipo está integrado, aparte del autor de estas líneas, por los Dres. Encarnación Serrano Ramos y Rafael Atencia Páez. En la primera campaña fue, asimismo, codirector el Dr. Manuel Corrales Aguilar, arqueólogo Provincial de la Consejería de Cultura.

23 P. RODRÍGUEZ OLIVA-M. CORRALES AGUILAR-E. SERRANO RAMOS-R. ATENCIA PÁEZ, *Intervención arqueológica en el Teatro romano de Málaga, Junio-agosto, 1989. Avance*, informe Consejería Cultura Junta Andalucía, inédito.

24 El informe de esta segunda campaña, en la que ha sido directora la Dra. Serrano Ramos y codirectores el Profesor Atencia Páez y el autor de estas notas, ha sido entregado a la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura. Junto con el de la primera campaña serán partes sustanciales de la memoria definitiva de esta excavación que requiere aún nuevos y mas importantes trabajos que permitan un estudio definitivo del monumento. Mientras sobre el teatro siga existiendo el moderno edificio de la Casa de la Cultura los trabajos son imposibles de realizar y poco mas que lo hecho hasta ahora podrá hacerse. Sí que merece la pena continuar las investigaciones en las zonas aledañas al edificio, lo que es posible por existir zonas libres de construcciones modernas y algunos solares susceptibles de ser excavados.

eran resultado, como antes se ha dicho, del amontonamiento de tierras efectuado con motivo de recientes excavaciones arqueológicas, cuyos directores en vez de proceder a retirar la tierra extraída, optaron por dejarla amontonada en las inmediaciones de las catas realizadas.

Era, igualmente, objetivo importante excavar en los escasos sectores del teatro que, al exterior de la Casa de la Cultura, aún permanecían intactos, dado que todavía cabía la posibilidad de que pudieran ofrecer datos sobre el sistema constructivo y sobre su cronología, lo que trabajos anteriores no habían procurado aportar. Era, asimismo, tarea fundamental conocer lo que del cuerpo escénico quedase bajo los cimientos del edificio de la Casa de la Cultura, lo mismo que la afectación que éstos habrían causado a esa parte del edificio. Igualmente, era necesario intentar revisar la existencia o no de los restos del epígrafe pavimental que, en su día, se buscó y de cuyos resultados nada escrito, publicado o inédito, se conoce, así como resolver la duda sobre la existencia en este teatro de un pórtico en su trasera, que algunos, sin fundamento, habían planteado; para ello resultaba necesario, ante la imposibilidad de excavar en la calle Alcazabilla, realizar unos sondeos en los cercanos jardines de Ibn Gabirol. Con estas premisas y para poder emitir un informe cierto sobre la posible existencia y estado de conservación de lo que bajo el edificio de la Casa de la Cultura y jardines adyacentes pudiera quedar del teatro romano, se han desarrollado las dos campañas de excavaciones que acabamos de mencionar. La búsqueda de los restos de la inscripción que aún quedasen

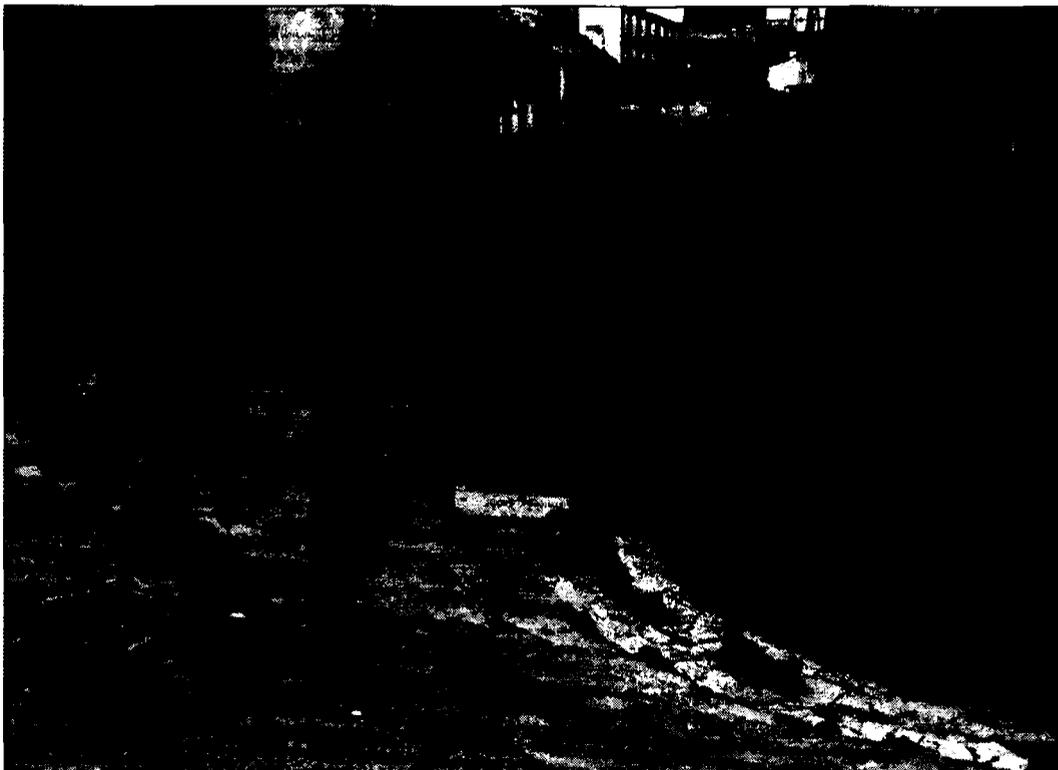


FIGURA 6. Teatro de Málaga con la Casa de la Cultura, a derecha, superpuesta.

bajo la Casa de la Cultura, así como de los elementos de la *scaena*, por la no publicación de nada de lo, en su día, observado, y el posterior derrumbe del antes citado túnel, nos habían privado, hasta ahora, del conocimiento de lo que aquella prospección puso al descubierto en ese lado del teatro; por ello, se comenzó a trabajar en el viejo túnel que, perforando la cimentación del edificio moderno, había buscado lo que bajo él quedase de la *orchestra*, del *pulpitum* y del epígrafe que ante aquél corría. La situación del entibado del túnel era tan precaria que hubimos de optar por vaciar toda la habitación superior a ese lugar y que correspondía a la moderna Sala de Exposiciones de la Casa de la Cultura.

Era fundamental localizar lo que restara allí de la inscripción que venimos mencionando, un texto inciso en magníficas letras capitales de 23 cm de altura, en la primera línea y de 21 cm de alto, en la segunda, que, desde Gómez-Moreno y García Bellido²⁵, había sido leído así:

C. GRA (C) /.../

C. AVRELIVS. GAL. CRITO. ET. (L) (V) /.../ D.S.P.D.

Para el primer investigador²⁶, los tres personajes nombrados en esta inscripción pudieron ser magistrados locales de hacia mediados del siglo I, según fechaba el epígrafe por sus

25 M. GÓMEZ-MORENO, *o.c.*, 355 s.; M. CASAMAR PÉREZ, *o.c.*, 4 s.; *Hisp. Ant. Epigr.*, 2249; A. GARCÍA BELLIDO, «Novedades arqueológicas...», 190.

26 M. GÓMEZ-MORENO, *loc. cit.*

caracteres paleográficos, sin atreverse a avanzar si el texto haría referencia a la fundación del edificio o a una reforma del mismo. Hoy estamos en condiciones de proponer lo segundo.

Para ello, en nuestra excavación en la Sala de Exposiciones, y continuando la antigua perforación antes comentada, se procedió a desmontar el pavimento de la habitación bajo la cual el túnel discurría. Vaciada gran parte de ella, se ha puesto al descubierto, observándose una conservación bastante buena, lo que restaba por conocer de la *orchestra* y de las exedras y escalinatas de subida al *pulpitum*. En este lugar, tales exedras y *scalae* repiten lo conocido en la parte ya exhumada, aun cuando aquí su conservación es notablemente mejor, como pone de manifiesto, por ejemplo, el que aún se conserven *in situ* algunos de los escalones marmóreos que permitían la conexión de la *orchestra* con el *pulpitum*. La *orchestra* y la inscripción que corre por delante del *dodisel*, muestran que, tras el abandono del teatro, se produjo una expoliación de los elementos decorativos, singularmente los mármoles que debieron ser empleados para la obtención de cal en los hornos. Este expolio no fue total y la excavación ha mostrado la conservación (igual que al exterior de los cimientos de la Casa de la Cultura) de una parte del enlosado de mármol de la *orchestra*, un sectile de dibujo sencillo y con diversas placas que indican restauraciones, así como la existencia cierta de las letras que formaban las abreviaturas finales de la inscripción con la que dos importantes personajes malacitanos dedicaron, en honor de un tercero, la remodelación con añadidos de elementos decorativos de la

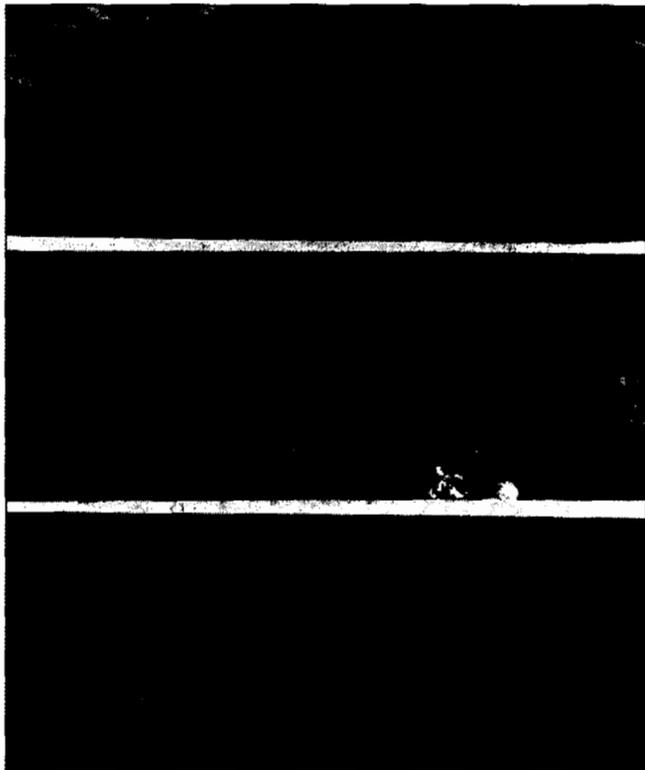


FIGURA 7. Detalles de la inscripción del teatro romano de Málaga.

orchestra y, probablemente, parte del decorado monumental de la **scaena** en época flavia. La lectura que se deba de la inscripción, pues, parece, si no en todo, correcta. Cuando se hizo el túnel, se debió encontrar por ese lado la inscripción destruida, aunque las restituciones que ofrecen sus editores de algunas letras, puede indicasen que fragmentos sueltos de ellas aparecieron entonces. Ahora, *in situ*, sólo quedan las letras de la abreviatura: / d(e) / S(ua). P(ecunia). D(ededrunt). / d(edicauerunt) /, elementos finales, seguros, de la dedicatoria. Nada más puede, con seguridad, completarse, debiéndose hacer notar, además que las letras iniciales de la segunda línea que, hasta hace unos años, eran visibles en la parte exenta de la **orchestra**, han sufrido un vandálico expolio, habiéndose perdido parte de ellas. De esos destrozos tampoco se ha librado una **sella**, tallada en un enorme bloque de mármol blanco de la Sierra de Mijas, y que aparecía colocada en la **orchestra**, apoyada sobre el **balteus** de separación de ésta de la primera **praecinctio**, y de cuyos brazos se conservaba uno decorado con la figura de un delfín. Precisamente ese brazo ha sido arrancado y robado en fecha no muy lejana.

El vaciado de esta habitación ha permitido observar que la moderna cimentación de la Casa de la Cultura se apoya directamente sobre las construcciones romanas sin alterarlas, ya que el método empleado en las cimentaciones de este edificio moderno, ha sido la búsqueda de un firme que se encontró en la ruina del edificio teatral; además, estas cimentaciones compartimentan el terreno arqueológico sin alterar

las estratigrafías que recubren el yacimiento romano. Por ello, nuestras excavaciones vienen a poner de manifiesto que es, precisamente en este lugar del teatro, donde futuros trabajos permitirán concretar con mayor exactitud la fecha del abandono de uso público del edificio²⁷.

Hasta nuestras excavaciones, se carecía de los más elementales datos para una interpretación siquiera parcial del conjunto arqueológico. Por ello, otra de nuestras actuaciones ha sido el despejar de recubrimientos recientes la obra de grandes sillares en **opus quadratum** que permanece al descubierto al exterior de la casa de la Cultura para su recuperación e integración en la comprensión total de un teatro como éste del que el público no puede ver más que la parte que ocupa el espacio no cubierto por la Casa de la Cultura. Ahora sabemos que el teatro romano de Málaga no sobrepasaba en extensión al propio edificio moderno que lo cubre y, por tanto, no invade la calle Alcazabilla, como algunos creían. Y ello porque el edificio no debió poseer un pórtico trasero. No se extiende, pues, el teatro romano por esa calle ni bajo los jardines de Ibn Gabirol. El edificio, ahora se ha visto, que monta sobre construcciones de la ciudad preexistente sin respetar la anterior ordenación urbana. Edificado en los comienzos del principado de Augusto, como prueban las últimas excavaciones, se levantó sobre construcciones republicanas anteriores que, previamente, habían sido amortizadas, como fue el caso de unas termas, a su vez elevadas sobre edificios púnicos arrasados para ello, quizá, *ex profeso*. Este dato debe ser muy tenido en cuenta, pues, a pesar de que lo más característicos del urbanismo de **Malaca** le parecía a los autores antiguos que era la huella de su impronta púnica, visible en su planta no hipodámica²⁸, esta tradición semita no evitó que, sobre todo a partir del principado de Augusto, **Malaca** adquiriera un nuevo aspecto, como lo demuestra esa nueva ordenación urbana en que encaja este teatro que, en parte, aprovechó la ladera del monte de la Alcazaba para colocar las **gradationes**.

27 Los niveles que recubren el proscaenium han ofrecido un interesante conjunto de materiales arqueológicos que evidencian la ocupación tardía del solar donde se ubicó el teatro, con abundantes piezas de sigillatas africanas. Predominan las del tipo D, con formas Hayes 58, 59, 60, 61, 63, 67, 73, 78, 80 a, 80 b, 91 y 10. Destacan, también, las de decoración estampada, con motivos estrellados a base de hojas palmeadas, dameros, círculos concéntricos o rosetas, decoraciones que corresponden, con alguna excepción, al estilo A (ii) de Hayes. La cronología de la mayor parte de estos materiales cerámicos va de mediados del siglo IV al primer cuarto del siglo V d. C., fechas en las que también encajan un buen número de piezas de cerámica común africana. Cfr. E. SERRANO RAMOS, «Sigillatas africanas del Teatro Romano de Málaga», cit. supra.

28 Un texto de Estrabón (III, 4, 2), contraponen frente a la regularidad de la planta ortogonal de las pretendidas ruinas de la cercana fundación griega de Mainake, el desordenado urbanismo, propio de una ciudad semita, que ofrecía la de Malaka: «Malaka... Creen algunos que es la misma Mainake que, según hemos oído, era la última hacia Occidente de las ciudades de los focoes, cosa que no es así, ya que ésta está más lejos de Kalpe y ha sido destruida, aunque conserva todavía las trazas de una ciudad griega, en tanto que Malaka esta más cerca y tiene una planta fenicia».

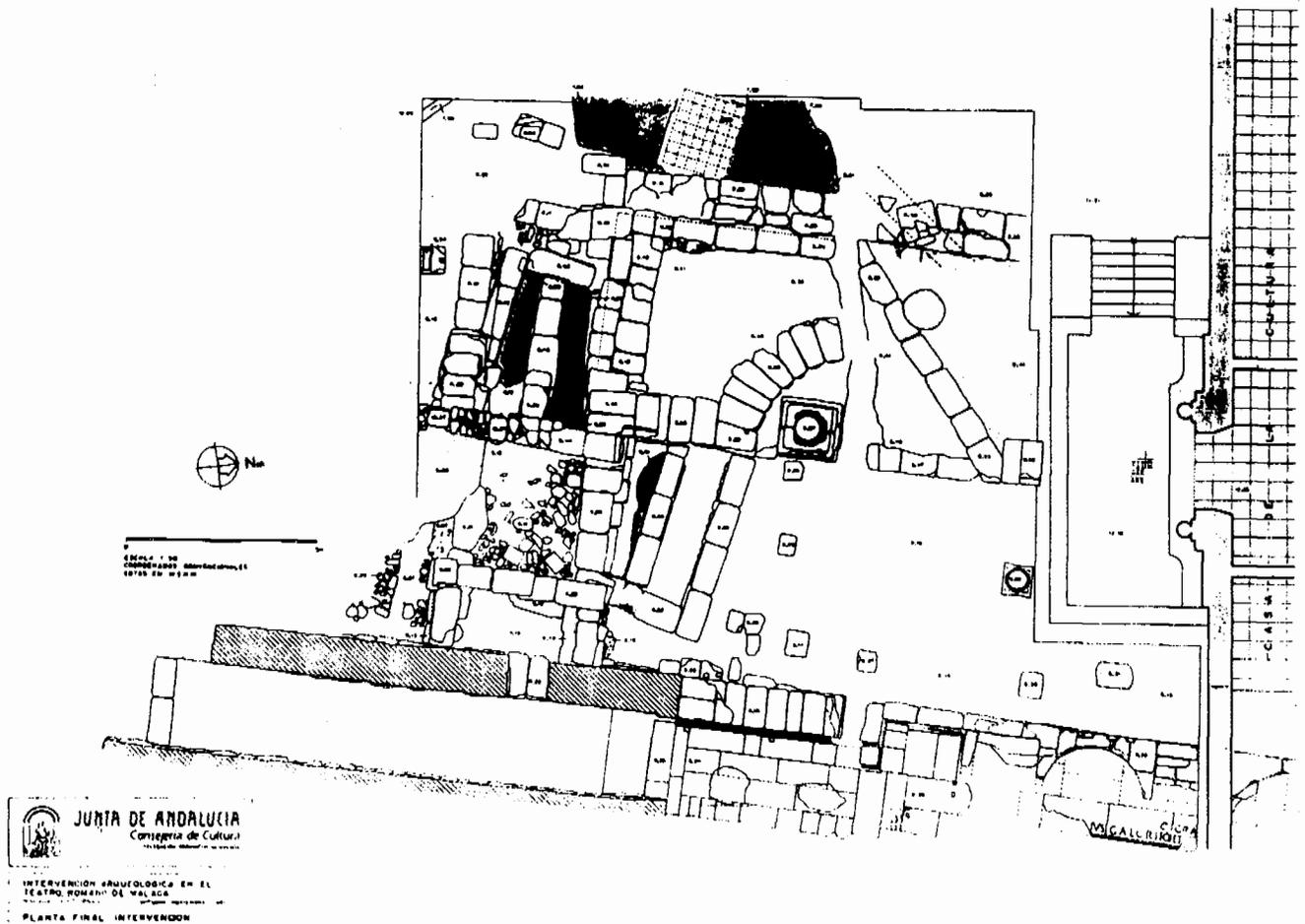


FIGURA 8. Planta de las termas republicanas (rayado) bajo la scaena del teatro de Málaga.

Recientes trabajos arqueológicos en calle Alcazabilla núm. 1, un solar cercano al teatro, evidencian que por este lado la **Malaca** romana debía aparecer aterrazada²⁹, siendo esta la causa de que desechemos la existencia del pórtico **postscaena**.

Los trabajos efectuados y la limpieza de todo el conjunto han permitido, por fin, llevar a cabo una planimetría cierta del teatro, parte de la cual se reproduce aquí por vez primera,

²⁹ En la excavación de este solar ha aparecido el pavimento de una calle o plaza de época romana formado por lajas y sillarejos de medidas irregulares, en parte debido a numerosos arreglos efectuados en él. Este pavimento, que corre en dirección N-S, por lo tanto paralelo a la trasera del teatro, y del que se han podido reconocer hasta 8 metros de longitud del mismo, está situado unos metros por debajo del nivel de suelo del teatro. Viene, pues, a indicar que en esta zona la ciudad aparecía aterrazada. Reaprovechado en una canalización relacionada con esta calle se ha recuperado un espléndido capitel en mármol blanco de una pilastra corintizante, así como un fragmento en mármol de igual color que perteneció a una metopa. Estos elementos parecen hablarnos de la decoración de alguna plaza o edificio público existente en sus cercanías, parece que de época flavia. Debe recordarse que, cuando en el siglo XVIII, se edificó el cercano edificio de la Aduana aparecieron estatuas y pedestales que harían pensar en la existencia aquí de un foro muy cercano, por tanto, al puerto antiguo de la ciudad.

aunque hay detalles puntuales que requerirán nuevas investigaciones. Entre ellas, y en lo que se refiere a la **cauea** y a los tres **uomitoria** conocidos ha de advertirse, en primer lugar, que la restauración de las estructuras, con recrecimientos y consolidaciones varias, ha ocasionado diversos problemas de enmascaramiento de las auténticas edificaciones romanas. Este es el caso de una puerta moderna que se abre en el **aditus maximus** o de las construcciones republicanas sobre las que se edificó el teatro augusteo que han sufrido alteraciones —no detectadas inexplicablemente en excavaciones anteriores a las nuestras—, como son la perforación y consiguiente destrucción de parte del sistema de drenaje romano del edificio, que fue sustituido, en los primeros trabajos de acontecimiento del teatro, por otro nuevo conectado a la ingerencia general de la calle Alcazabilla. Añádanse a estas dificultades el que de aquellas ordenaciones no quedó más testimonio que el gráfico de algunas fotografías que, con gran fortuna, hemos debido utilizar en esta ocasión, ya que no se podía disponer de planimetrías explicativas de lo antes realizado allí.

A fin de determinar las extensión y modelo constructivo

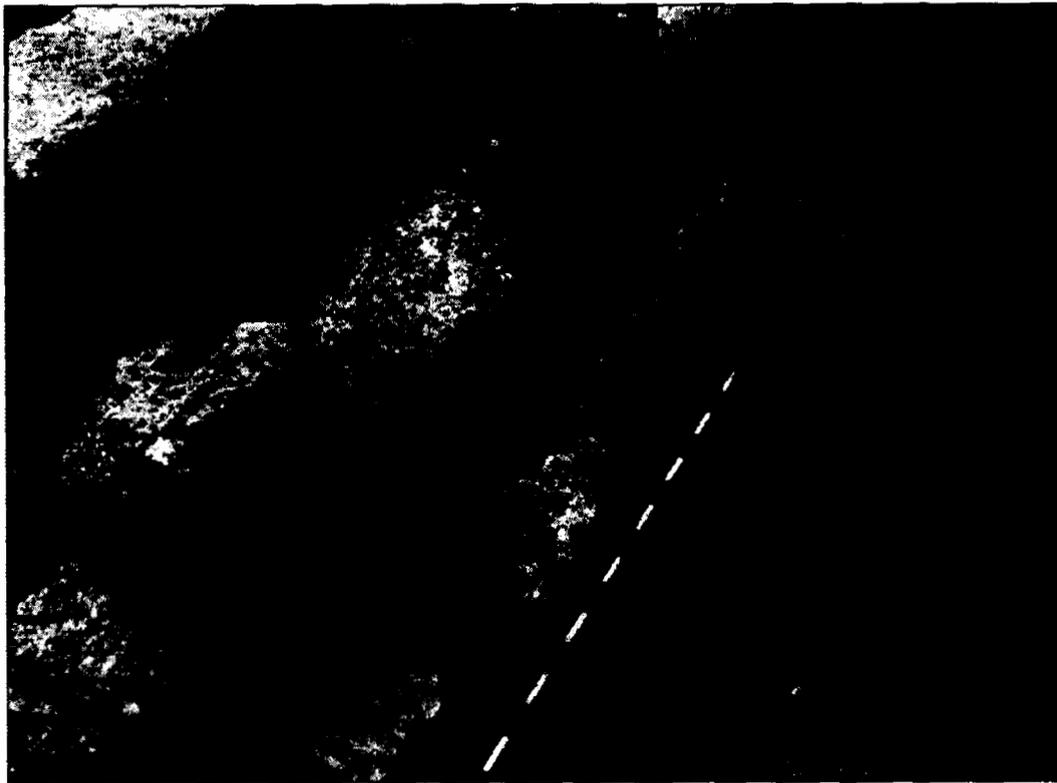


FIGURA 9. Detalle del spicatum de las termas republicanas.

del cuerpo escénico del teatro, se procedió a abrir en el patio de la casa de la Cultura una serie de cuadrículas, para lo cual, además, se había previamente encargado un estudio geofísico³⁰. Atendiendo a los resultados de la prospección geofísica, la exploración arqueológica en este lugar se articuló en cuatro cortes de variables dimensiones y orientación.

La excavación mostró, en primer lugar, una serie de construcciones que evidenciaban la ocupación del teatro en época tardoantigua, cuando el edificio estaba ya en ruinas³¹. Debe destacarse de todas estas construcciones una pileta de **opus signinum**, casi con seguridad correspondiente a las muy numerosas otras veces localizadas y destinadas a la fabricación del famoso **garum malacitano**³². Aparte estos

30 Lo realizó el geólogo don Luis García Ruz. Dado que el mencionado informe geofísico, hacia de la mitad sur del patio, la zona más propensa a la aparición de restos constructivos de una cierta consistencia, se decidió concentrar en esta zona tres de las cuatro cuadrículas excavadas. En la mitad norte del patio, se hizo un corte, el P 4, orientado de E-O, y supeditándose su excavación a los resultados de las cuadrículas restantes.

31 Se han localizado en los cortes P 3 y P 4. No aparecen en la planimetría que aquí se publica que únicamente incluye las construcciones que forman parte del teatro romano.

32 Como las aparecidas en la ladera de la Alcazaba que daba al mar entre los años 1904-1905 (M. RODRÍGUEZ DE BERLANGA, «IV. Descubrimientos en la Alcazaba», *Rev.Asoc. Artístico-Arqueológica Barcelonesa*, V-47, 1906, 21 ss. y entre las que algunas se ha supuesto estuvieron destinadas a obtener púrpura (M. LAZA PALACIO, «Murex Brandarix. Púrpura de la Costa del Sol», *Gibralfar*, VIII-9, 1958, 35 ss.). Sobre el **garum** de Malaca, Estrabón, III, 4, 2 y *CIL*, VI, 9677.

restos constructivos y algunos medievales³³, estos últimos en menor medida³⁴, la mayor parte de los restos constructivos aflorados aquí en el transcurso de estos trabajos de excavación, corresponden al teatro. El conjunto de estructuras halladas³⁵, son partes integrantes de un cuerpo constructivo muy sólido, que no puede dissociarse de las construcciones insinuadas en la parte hasta ahora conocida al exterior de la Casa de la Cultura. Corresponden al basamento que sustentaba el edificio escénico y se trata de una potente construcción hecha de sillares de arenisca muy bien escuadrados y almohadillados, de 1,20 x 60 x 30 m, con una potencia de casi 3 m, y orientada, como todo el edificio, al N/E-S/O. En dirección N-E aparece una construcción muy sólida de **opus caementicium**, sobre la que se apoya una buena parte de los sillares que constituyen la parte más meridional de este muro. De esta construcción de sillares y **opus caementicium** parten, perpendicularmente, tres muros de sillares de la misma

33 Las publicaciones de los primeros trabajos señalan la existencia sobre el teatro de una industria de **garum** así como de diversas tumbas de una necrópolis tardía. En P 2 se localizó casi en superficie una tumba de ladrillos mal conservada y violada de antiguo de cronología muy tardía y que tiene sus mejores paralelos en las tumbas localizadas en los jardines de Alcazabilla.

34 Las construcciones medievales y modernas fueron barridas al hacer la explanación previa a la construcción de la Casa de la Cultura. No sabemos cuánto pudo perderse en aquella explanación de los restos de la scaena del teatro.

35 Cortes P1-2-3, así como lo aparecido en la mitad occidental de corte P4.

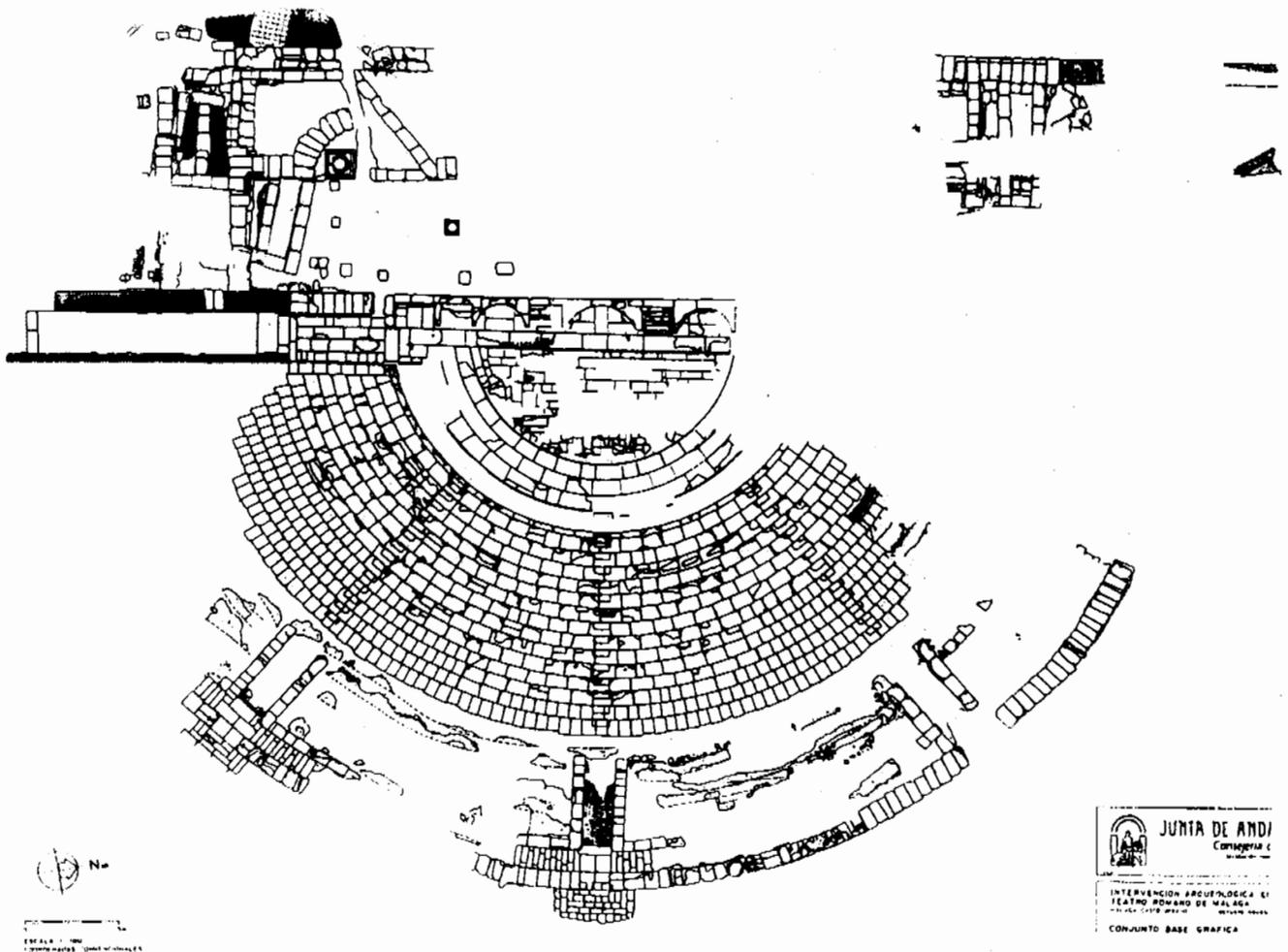


FIGURA 10. El teatro tras las excavaciones actuales.



FIGURA 11. Teatro romano de Málaga. Detalle de la cavea y de la bóveda del aditus maximus.

factura a los antes descritos, que conforman dos recintos rectangulares, cegados a una profundidad variable entre 9,58 y 8,15 m.s.n.m. por una amalgama de sillares y bloques de piedra caliza, que aparecía cubierta de una capa de tierra, de

textura arenosa y color beige. Uno de estos muros³⁶, conserva una hilada de tres sillares, lo que eleva este cuerpo constructivo hasta una cota de 11,70 m.s.n.m. En el ángulo N-E de la cuadrícula P1, afloraron restos visibles del límite exterior de las compartimentaciones antes aludidas, que aprovechaban la cara externa del muro más meridional. Perpendicular a éste, parte otro, también de sillares, que guardan perfecta simetría y alineamiento con la orientación que ofrece todo lo hasta ahora conocido del **pulpitum** y que por su cota de nivel tomada en la base (9,24 m) nos permite afirmar que desde este punto y precisamente es este lugar se elevaba la **scaenae frons**. Ésta tiene una diferencia de altura en su pavimento de 1,91 m sobre el del **pulpitum**. A partir de este pavimento, evidenciado por las huellas del gozne y del pestillo vertical de una puerta documentada en el muro de sillares que cierra por el Oeste el cuerpo escénico, se elevaba la **scaenae frons**. Debemos destacar que sobre los sillares que marcan el nivel de pavimento se observan unas líneas incisas que marcan el lugar donde los arquitectos señalaron debían

36 El mas próximo al perfil sur del corte P 2.



FIGURA 12. Detalle de la cavea y de la bóveda del aditus maximus.

ubicarse los hiladas de sillares, que sobre el gran basamento se elevarían cerrando el edificio por su parte trasera. Una línea de estos sillares en su perfecta ubicación, previamente señalada, se puede observar en el muro más meridional de la cuadrícula P2. Es pues, este sillar el único elemento hasta ahora conocido de lo conservado que sobre el pavimento de esta *choragia* se elevaba.

La excavación ha mostrado³⁷ la ocupación de la zona a lo largo de todo el Imperio, además de los avatares que a fines del mundo antiguo y en momentos imprecisos de la Edad Media sufrió el teatro. Se ha podido constatar como se produjo el expolio de los sillares de caliza conchifera que conformaban la *cauea*, muchos de los cuales preparados para su arrastre han aparecido amontonados mostrando aún las huellas de haber pertenecido a las *scalae* de la zona septentrional del graderío, la única que por no estar asentada directamente

37 En este sector aparecen bastantes piezas de sigillata itálica y gálica y muy pocos fragmentos de hispánica. Los productos africanos también están presentes, ocupando el primer lugar piezas de los tipos A, C y D, así como abundantísimas muestras de platos y tapaderas tipo M. Vega 16, cuencos de bordes almendrados y pátina cenicienta (Tipo Vega 5), platos Lamboglia 9,10 A y 10 B, muy abundantes muestras de ollas en cerámica común, morteros, cazuelas, platos, copas, jarros, tapaderas y anforas, entre las que predominan las formas Dressel 2/4, 7/11, 20 y 28.

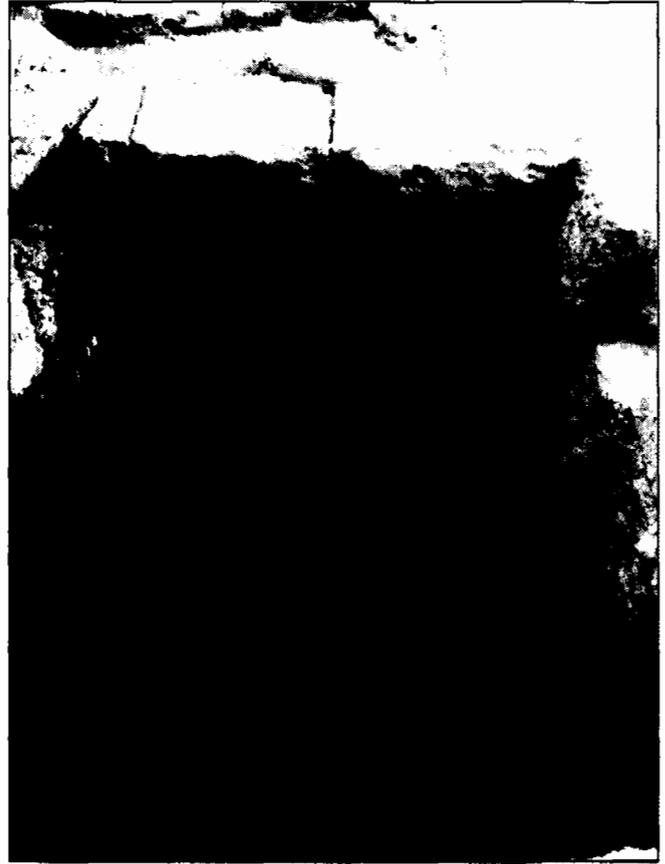


FIGURA 13. Detalle del almohadillado de los sillares de la scaena del teatro de Málaga.

sobre la pizarra paleozoica del monte de la Alcazaba, se elevaba sobre hiladas de sillares.

También se excavó lo poco que quedaba intacto del *hyposcaenium* que ha ofrecido en la cota de los 9 m.n.s.m. y hasta el nivel freático —8,18 m— una capa de tierra muy compacta y apelmazada y de color marrón, que contiene materiales romanos correspondientes al abandono del edificio, en su mayoría fechable en los siglos III y IV de la Era. Entre las monedas halladas aquí, hay que destacar por su fecha un sestercio de Filipo I acuñado en Roma en el año 244 d. C.³⁸ También aquí se han encontrado algunos trozos pequeños que parecen pertenecer a la inscripción de la *orchestra*, aunque ninguno tiene, por desgracia, restos de letras. Una serie de sillares aquí localizados y colocados de modo irregular parecen corresponder a los pilares de apoyo de la tablazón de madera del *pulpitum*. Uno de estos apoyos era un capitel jónico de caliza conchifera, que, de modo intencional, se había dispuesto invertido. Otros tres capiteles corintios de piedra arenisca, con restos de estuco pintado, que aquí se recogieron, eran ya conocidos³⁹ y resultado de las primeras

38 *R.I.C.*, IV, 3, n° 1489.

39 H. VON HESBERG, «Bauornament als kulturelle leitform», en *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, Munich, 1990, 344, lám. 34 a.



FIGURA 14. Cuerpo de la scaena del teatro romano de Málaga, localizado en el patio de la Casa de la Cultura.



FIGURA 15. Sella del teatro romano de Málaga y detalle del brazo, ahora perdido, con decoración de un delfín.

excavaciones. Hallazgo nuevo, ha sido, sin embargo, una magnífica basa moldurada de una pilastra hecha en caliza blanca del Torcal de Antequera. Estos elementos son, hasta ahora, los únicos que, con seguridad, conocemos de la decoración arquitectónica de la *scaena* del teatro romano de Málaga.

Nuestras excavaciones, en la primera campaña, se desarrollaron también en los cercanos jardines de Ibn Gabirol. Allí se realizaron una serie de sondeos para comprobar qué edificaciones existían al nivel del teatro romano. Aquí todos los cortes han ofrecido potentes estratos de época moderna y medieval, así como una serie de tumbas tardorromanas, carentes de ajuar que formaban, quizá, parte de la necrópolis que en otros lugares de las cercanías, como el propio teatro se había documentado en diversas ocasiones. Asimismo aparecieron algunas conducciones hidráulicas y restos de muros de construcciones de poca entidad. La mayor parte de lo hallado era de época bajo imperial, sin que faltaran cerámicas alto imperiales⁴⁰. El ambiente romano aquí detectado

parece corresponder a un ambiente industrial con el que habría que relacionar los pavimentos de *signinum* pertenecientes a industrias tardorromanas que se localizaron al reordenar calle Alcazabilla a principios de los años 70. Ahora que conocemos el resultado de la excavación del solar en Alcazabilla,⁴¹ se comprende que para haber alcanzado los niveles correspondientes al teatro romano se deberían haber rebajado muchos más metros en profundidad de lo alcanzado en nuestros trabajos, porque estos potentes rellenos han nivelado lo que, en época romana era, al parecer, una zona estructurada en terrazas.

tampadas y muestras de las formas más tardías de la sigillata africana tipo D, como la Hayes 103 y 104.

41 Vid. supra.

40 Incluso aparecieron fragmentos de cerámica púnica. Entre las piezas más tardías —excluyendo lo medieval— se encontraron cerámicas es-